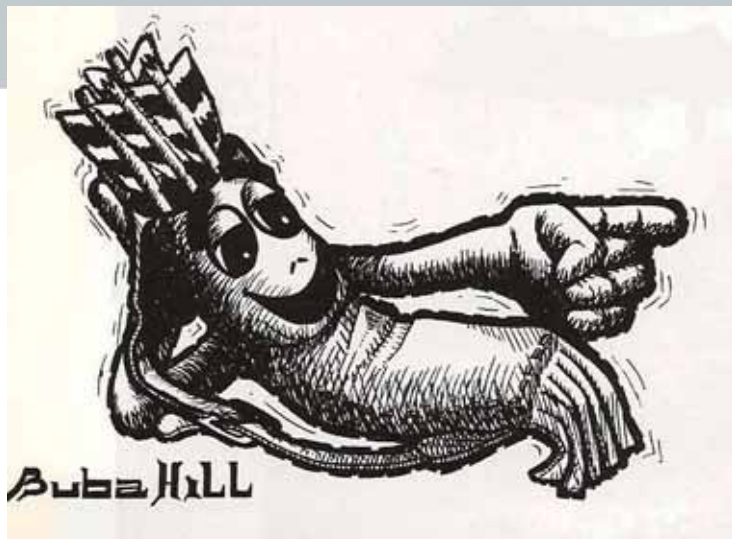


LUZ, CÁMARA, ¿ACCIÓN?

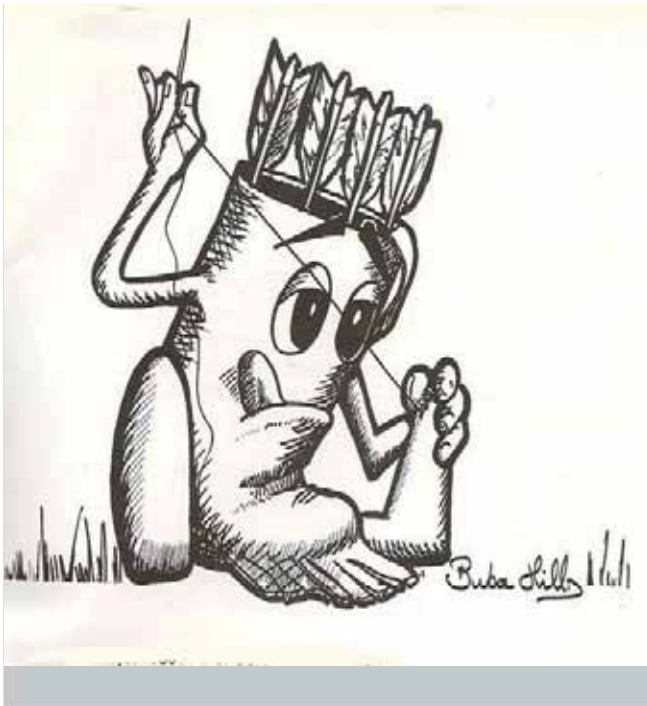
BUBA HILL

Las cámaras de televisión ponen, a cualquiera, ciertamente nervioso. No es fácil serenarse sabiendo que lo que vas a hacer, lo verán muchas, muchísimas personas. De los poquitos arqueros que tienen "nervios de acero" para ser televisados y creo que estaréis de acuerdo conmigo, es mi amigo Antonio Rebollo. No es fácil asimilar que, millones de personas, estén expectantes de ese tiro, de la parábola que describirá tu flecha camino del pebetero. No es fácil, no. Yo, por lo menos, me hubiera ido por la "patilla" solo de pensarlo. Solo, si cuentas con esa finalidad, seguramente serás capaz de "aguantar el tipo" tal y como aguanto Antonio.



Hace algún tiempo se puso en contacto conmigo una empresa que deseaba grabar un video para una televisión local. En él, los miembros del club de tiro con arco de la localidad, demostrarían su buen hacer con el arco y las flechas. Con tiempo suficiente realizamos un pequeño guion sobre lo que una arquera, debería decir ante las cámaras y que imágenes deberían tomar para seguir el pequeño Story Board que realizamos para el evento.

Pues bien, con un día de antelación, reunimos a un grupo de seis arqueras, que eran las que llevarían el peso de la grabación. De entre ellas, la que se considerara más "", como dirían por las tierras donde se grabaron las imágenes, sería la que diría algún "parrafito" y la convertiríamos en la estrella de la "película".



Todo claro, todo listo y todo en su sitio, nos presentamos a horas tempranas del domingo con el fin de comenzar con la grabación de un programa que se presumía iba a tener casi media hora de duración. Arqueros, arqueras, arqueros y arqueras, estaban dispuestos a que fuera inmortalizado en cinta su deporte favorito.

Coincidiendo con las fiestas patronales de la localidad, pudimos contar con la inestimable presencia de la Sra. Alcaldesa y el Concejal de Deportes, pues es necesario hacer rentable lo poco que se haga, que los políticos saben de eso. De eso y de tapar los fallos con el mismo fervor. Así las cosas, con los cámaras, los cámaras, los de sonido y el director, ya estábamos todos.

-Primero vamos a grabar los arcos para luego, en el montaje, intercalarlos con las tomas de la "chica" dando las explicaciones.

-De acuerdo...Ponemos los arcos aquí.

Uno a uno, fueron grabando los diferentes tipos de arcos, flechas, útiles y accesorios. Llegaba el momento de que nuestra deslumbrante futura estrella saliera a la "palestra" y nos demostrara lo bien que tiraba.

-Por favor, la chiquita que va a decir los textos.

-Sí, estoy aquí.

Y era verdad, allí estaba, de un blanco inmaculado, con una coleta que recogía su pelo rubio y como digna antecesora de "Tamara" con su madre que, en lugar de Margarita Seisdedos, se llamaba Petra, Petra no sé que, de los apellidos ni me acuerdo. Pero que era la Madre que de la niña, de eso si que me acuerdo.

- A la niña sacarla de este lado, veréis que es como mejor resalta el color de los ojos.



-No se preocupe, señora.

-Niña, tu a lo que te digan.

-Sí, mama.

-No se preocupe señora, que es nada del otro mundo, es muy sencillo y de lo que se trata es de mostrar a nuestros vecinos lo que es este deporte, y animarles así a que participen. No se trata de resaltar. Salta a la vista que la chica es bastante guapa.

-De todas maneras: cuántos años tiene?

-19

-Mujer, no se preocupe que tiene edad para hacer las cosas bien.

Una vez realizadas las "presentaciones", me dispuse a indicarle como adoptar postura y apertura lo más técnica posible. Ahí fue donde cometí mi mayor error, me atreví a levantar con mi mano el codo de la niña para que quedara en alineación.

-Oiga, que es eso de tocar a la "niña", que ella no ha venido aquí para eso.

-Perdone señora, tan solo pretendía que su hija adoptara la mejor postura desde el punto de vista técnico del tiro con arco.

Pareció que en un primer momento se quedó tranquila, pero no, era un espejismo, después de incordiar varias veces con: el peto de la "niña", el sol en la cara de la "niña", la sonrisa de la "niña",... así hasta acabar con la paciencia del "director de la cadena", la del cámara, con la de la Alcaldesa, y con la de la "niña", alguien, bendito sea, exclamo:

-Señora, ¿puede usted dejar a la "niña" en paz?, que no hay forma de hacer nada, que llevamos dos horas y no hemos grabado ni dos minutos de cinta.

Momento cumbre, que aprovechamos todos, para añadir algo más de leña al fuego, pues ciertamente nos había llenado, como vulgarmente se dice "el gorro de pipas".

Alguno de la cadena de televisión, terminó de rematar la faena.

-¿Qué pasa, que no hay otra "tía" más que ésta para que tire flechas? Se pone a otra y en paz. Con tal de no aguantar a la madre se da dinero, ¡Coño!

Para que dijo nada, y en qué momento.

La señora, la madre que parió a la "niña", se dirigió como una flecha,

por aquello del símil arqueril comparativo y bolso en ristre le propino no uno, ni dos, si no unos cuantos bolsazos hasta que pudimos separarla. Algo que sirvió de mucho pues, en el momento que pareció que la señora en cuestión se había calmado, miro fijamente a los llorosos ojos de su "niña".

-¿Pero encima ha hecho llorar a la niña?... ¡Me cago en la madre que lo parió! ¡Me cago en tos tus.....!

Lo que salió por esa boca, no era una boca, era un desagüe.



Y volvió a la carga: bolsazos, tirones de pelo, arañazos, rotura de gafas, cámaras por el suelo y lo mejor de todo, tres horas de comisaria y un programa de divulgación del tiro con arco pospuesto. . . . hasta Dios sabe cuándo.

Como dijo la Alcaldesa: "¡Señor, Señor!... cuánto cuestan de criar".

Otro día más

Buba

